

PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN



¿Puede una mejor infraestructura compensar los efectos negativos que la COVID-19 ha tenido en la productividad de los diferentes sectores económicos?



Los efectos del shock de la COVID-19 han sido más fuertes en los subsectores relacionados con los servicios, donde la oferta y la demanda se vieron limitadas por los cierres y las medidas de distanciamiento social. Las pérdidas en estos subsectores han tenido impactos directos en la economía —por su peso en el PIB de los países— e indirectos por su efecto en otros sectores.



En América Latina, los efectos en los tres sectores más afectados —el comercio mayorista y minorista, la hospitalidad y el turismo, la construcción y la manufactura— suponen un shock negativo del 4,9% en la productividad laboral de toda la economía a través de canales directos e indirectos.



Se necesitarán mejoras sustanciales de productividad en la infraestructura para compensar plenamente las pérdidas de productividad derivadas de la COVID-19.

CONTEXTO

Desde el inicio de la COVID-19, se ha prestado mucha atención a las interacciones entre la propagación de la pandemia, los efectos de las intervenciones políticas y los efectos de las respuestas de comportamiento en la actividad económica agregada y el empleo. Sin embargo, hay menos evidencia sobre efectos más específicos, como los mecanismos de propagación de los shocks de oferta y de demanda a través de los distintos sectores económicos. Al menos en el caso de América Latina y el Caribe, hay menos evidencia sobre el carácter diferencial de la contracción de la actividad y el empleo, su descomposición sectorial y, por último, las perspectivas de recuperación. Este estudio pretende llenar estas lagunas en nuestro conocimiento.

Concepto clave



COINTEGRACIÓN

Se produce cuando, a largo plazo, dos series se mueven de la misma manera y la diferencia entre ellas es constante en el tiempo.

PROYECTO

Este estudio utiliza la [base de datos KLEMS](#) de la contabilidad del crecimiento para ocho países de la región. En primer lugar, se estima un vector autorregresivo en el panel de las tasas de crecimiento de la productividad laboral a nivel sectorial, utilizando datos históricos para especificar la naturaleza y el tamaño de los shocks sectoriales de la COVID-19. Esas estimaciones se utilizan para realizar simulaciones de impulso-respuesta de shocks de una desviación estándar a los sectores más afectados. Esto nos permite evaluar el impacto agregado de la crisis a través de canales sectoriales directos e indirectos. Por último, los posibles efectos compensatorios de la mejora de la productividad en los sectores de infraestructura se calcularon modelando la relación a largo plazo entre los shocks de productividad en los sectores más afectados y los sectores relacionados con la infraestructura.

RESULTADOS

En conjunto, los efectos en los tres sectores más afectados —el comercio mayorista y minorista, hospitalidad y turismo; la construcción y la manufactura— suponen un shock negativo del 4,9% en la productividad laboral de toda la economía. Esta pérdida en la productividad laboral es mayor que la experimentada por otras regiones, y por lo tanto coincide con los [resultados](#) que muestran que económicamente América Latina y el Caribe fue la región más afectada por la pandemia.

¿Qué tipo de shock positivo para otros sectores y de qué magnitud podría entonces compensar el shock negativo de la COVID-19? El documento encuentra una relación empírica a largo plazo entre la productividad del sector de comercio mayorista y minorista, hospitalidad y turismo, y la productividad de uno de los sectores relacionados con la infraestructura: el transporte y las telecomunicaciones. Esto incluye todas las formas de transporte, digitalización, logística y almacenamiento. Esta relación proporciona una elasticidad que puede utilizarse para calcular los posibles efectos compensatorios de la mejora de la productividad en los sectores de infraestructura.

La buena noticia es que una mayor productividad en ese sector puede ayudar a compensar las pérdidas en otros sectores. En concreto, una mejora de la productividad en el sector del transporte y las telecomunicaciones ayudaría a recuperar la productividad perdida en el sector de comercio mayorista y minorista, hospitalidad y turismo. Teniendo en cuenta el rango de las estimaciones empíricas, la mejora necesaria en la productividad del sector del transporte y las telecomunicaciones para que esto ocurra varía entre el 10% y el 25%.

La mala noticia es que estas estimaciones son grandes dado el historial de crecimiento de la productividad de la región en los sectores relacionados con la infraestructura. Por ejemplo, la tasa histórica de mejora de la productividad en el sector del transporte y las telecomunicaciones en América Latina y el Caribe es del 2,9% anual. A ese ritmo, la ganancia de productividad requerida llevaría años.

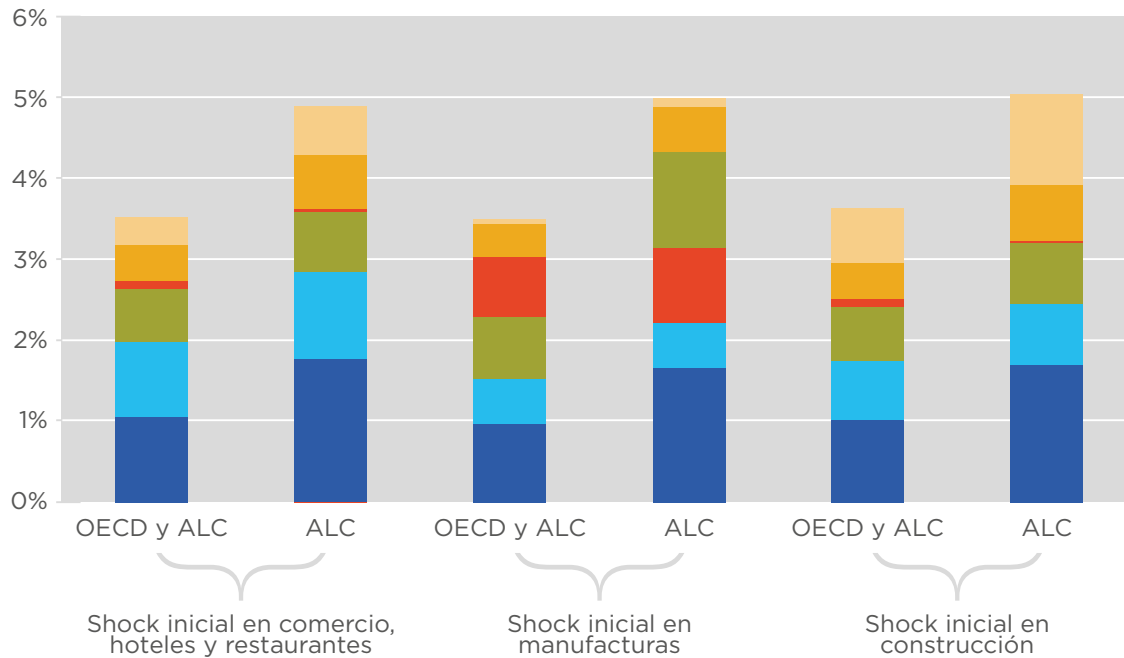
IMPLICACIONES PARA LAS POLÍTICAS

Si bien el tipo y la magnitud de los shocks a nivel sectorial pueden ser heterogéneos, su transmisión entre sectores puede tener consecuencias duraderas en la productividad. Las economías se vieron afectadas por la pandemia en relación con la magnitud de los shocks que sufrieron y su distribución sectorial. Del mismo modo, los países que pretendan recuperarse más rápido deben aumentar la inversión en sectores con efectos positivos en otros sectores, a fin de que la productividad pueda aumentar en toda la economía. Un ejemplo es el de la infraestructura: invertir en ella contribuye a aumentar o mejorar la capacidad productiva de un país, con efectos positivos sobre otros sectores y, por ende, sobre el conjunto de la economía.

Esta conclusión llama la atención sobre la necesidad de llevar a cabo acciones políticas selectivas que operen a través de mejoras en el pacto regulatorio de los servicios de infraestructura. No es una tarea fácil, pero es factible y puede hacerse a través de políticas que cambien el enfoque de “estructuras” a “servicios” en el sector, como se argumenta en la edición 2020 de la publicación insignia Desarrollo en las Américas (DIA), [*De estructuras a servicios: El camino a una mejor infraestructura en América Latina y el Caribe*](#).

Para saldar el déficit de infraestructura, América Latina y el Caribe necesita más que inversión en estructuras. Necesita una acción política simultánea y decisiva para mejorar la eficiencia del proceso de inversión en infraestructura y la regulación de los servicios: lo que el DIA 2020 denomina el “*software*” del sector. Por ejemplo, la digitalización alterará la prestación de servicios de infraestructura y aumentará la eficiencia en los sectores de la energía, el transporte, el agua y el saneamiento dependiendo del grado de adopción de las tecnologías digitales. Será fundamental mejorar la gobernanza y adaptar las regulaciones para el futuro a fin de mejorar los servicios. De forma complementaria, factores como cambios en la política fiscal y laboral, así como en la regulación para facilitar la adopción de tecnologías digitales y la reasignación del empleo entre sectores también deberían formar parte de la combinación de políticas.

Gráfico 1. Descomposición de los shocks por sector, grupo de países y la magnitud del shock inicial



Concepto clave



SIMULACIONES DE IMPULSO-RESPUESTA

De shocks a un sector, basadas en estimaciones VAR, son ejercicios estadísticos realizados para evaluar los impactos de los shocks en otros sectores, y en la economía en general.



ESTUDIO COMPLETO

Ahumada, H., E. A. Cavallo, S. Espina-Mairal y F. Navajas. 2021. "[Sectoral Productivity Growth, COVID-19 Shocks, and Infrastructure.](#)"

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y ECONOMISTA JEFE

El Departamento de Investigación y Economista Jefe es un generador de ideas innovadoras que apoyan la agenda de políticas estratégicas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y sus países miembros con el fin de lograr un desarrollo económico sostenible y equitativo de la región. Para maximizar el impacto de su investigación, el Departamento de Investigación lleva a cabo actividades que sirven de insumos a otros departamentos del Banco, los gobiernos, la comunidad académica y la sociedad civil en la región.

Copyright © 2021 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

